

Encuentra tu Pasión -

"El lujo de ser tú misma"

La pasión no se encuentra buscando hacia afuera.
La pasión se encuentra afinando tu capacidad de escucharte.

Nos han enseñado a mirar el mundo para definirnos.
A mirar opiniones, resultados, títulos, logros, etiquetas.

Pero tu pasión nunca estuvo allí.

La pasión no es un destino al que se llega.
La pasión es un movimiento interno.
Es la consecuencia de habitarte.

La pasión no se busca.
La pasión se reconoce.

Es un eco que aparece cuando hay silencio dentro.
Cuando desaparecen las capas, las máscaras, los filtros.

Tu pasión no está en lo que haces.
Está en lo que eres cuando haces.

Hay un punto sutil donde tu respiración se vuelve más profunda, donde tu cuerpo se expande, donde tu voz interior habla con claridad... ese lugar —esa resonancia— esa sensación... eso es pasión.

La pasión es una brújula emocional.
Nunca intelectual.

La mente condicionada pregunta:
"¿Qué debería hacer?"
La pasión pregunta:
"¿Qué me enciende?"

La pasión no viene cuando lo racional está al mando.
La pasión aparece cuando lo intuitivo puede entrar.

Tú ya la has sentido.

En esos momentos en los que pierdes el reloj...
cuando estás tan dentro de algo que se te olvida el tiempo.
cuando no piensas en cómo se ve desde fuera.
cuando disfrutas sin permiso externo.

Eso era.
Eso es.

Cada mujer tiene una pasión.
Sólo que muchas no la reconocen porque la confunden con facilidad.

Creas que lo que te sale natural no tiene valor.
Que lo que te expande debe ser algo "serio", verificable, rentable.

Confundiste talento con obligación.
Y confundiste facilidad con irrelevancia.

La pasión es justo lo contrario:
la facilidad que te abre.

La pasión es el espacio donde tú no te fuerzas.
Donde tú fluyes.

Tu pasión es esa parte de ti que nunca se cansó aunque tú sí te cansaste.

Entonces, ¿cómo se reconoce?

No preguntándote "¿qué quiero hacer?"
sino preguntándote:

¿quién soy cuando hago esto?

Porque tu pasión no es una acción concreta.
Tu pasión es la emoción que te provoca esa acción.

Tu pasión es tu energía vibrando alta.

Tu pasión es esa parte de ti que se siente suficiente.
sin demostrar.

sin competir.
sin medir.

Tu pasión no está en la ambición hacia afuera.
Está en la expansión hacia adentro.

Has buscado respuestas en la productividad, en las listas, en los métodos, en las formaciones, en los planes...

Y sin embargo, la pasión no se activa desde el control.
La pasión se activa desde la presencia.

Para encontrar tu pasión, has de aceptar una premisa:

la pasión no se piensa, se siente.

Y sentir implica bajar al cuerpo.
escuchar la emoción.
permitirse desordenar el esquema lógico.

¿Dónde siento libertad?
¿Dónde siento curiosidad viva?
¿Dónde siento apertura?

Tu pasión está donde hay sensación de vida.

Y una mujer apasionada... es una mujer que se elige.

La pasión no te pide fórmulas.
La pasión te pide honestidad.

Tú ya sabes qué te gusta.
Tú ya sabes qué te expande.
Tú ya sabes qué te haría levantarte sin alarma.

Pero lo tienes tapado por capas de juicio, miedo y exigencia.

La pasión es un acto de desobediencia interna.
Un acto de vida.
Un retorno a ti.

Tu trabajo no es buscarla.
Tu trabajo es escucharte lo suficiente como para reconocerla.

La pasión es un camino íntimo.

No necesita ruido.
No necesita aprobación.
No necesita explicación.

La pasión necesita tu presencia.

Necesita que te quedes un poco más en ese lugar donde vibras.
Que te observes.
Que no huyas.
Que no te censure.
Que no te minimices.

Una mujer que se escucha empieza a entender algo que lo cambia todo:

la pasión no pide permiso para existir.

Sólo te pide permiso para manifestarse.

Cuando una mujer se permite sentir su pasión sin culpa...
empieza a crear.
empieza a elegir.
empieza a diseñar su vida.

Y entonces la vida deja de ser "hacer para ser"
y se convierte en
"ser para hacer".

Porque la pasión verdadera no nace del esfuerzo.
La pasión verdadera nace del sentido.

Tu pasión es la parte de ti que sabe quién eres sin pensar.

Tu pasión es la parte de ti que recuerda.